

La pendiente resbaladiza: Una llamada de atención sobre un problema real

Ana Gutiérrez García

Universidad Católica Andrés Bello/ Venezuela

mediana30@gmail.com

Resumen

Este trabajo tiene como fin discutir el argumento de la pendiente resbaladiza que es usado como un instrumento de diálogo en bioética para dar sustento y justificación a ciertos comportamientos que si se llevan a cabo tienen un efecto irreversible. La relación causal de este argumento no es similar a la del mundo físico, y con un grado de incertidumbre aceptable, los enlaces entre los elementos serían indiscutibles e incapaces de frenar el estadio final. Con esta relación de solidez variable, se trata de convencer de los riesgos que conlleva hacer algo que es tan rechazable que terminará en un desastroso resultado. Al no poder hacer experimentos, el argumento inductivo pierde parte de su fuerza y la analogía adquirirá mayor fuerza argumentativa..

Palabras clave: Pendiente resbaladiza, bioética, argumentos, sorites.

The Slippery Slope: a warning call on a real problem

Abstract

The purpose of this work is to discuss the slippery slope argument that is used as an instrument of dialogue in bioethics to support and justify certain behaviors that, if carried out, have an irreversible effect. The causal relationship of this argument is not similar to that of the physical world, and with an acceptable degree of uncertainty, the links between the elements would be indisputable and unable to stop the final stage. With this variable strength ratio, you are trying to convince yourself of the risks involved in doing something that is so objectionable that it will end in a disastrous result. By not being able to do experiments, the inductive argument loses part of its force and the analogy will acquire more argumentative force.

Key Words: Slippery slope, bioethics, arguments, sorites.

La pente glissante : Un appel d'avertissement sur un vrai problème

Résumé

Un signal d'alarme sur un vrai problème

Ce travail vise à discuter l'argument de la pente glissante utilisé comme un instrument de dialogue en bioéthique pour soutenir et justifier certains comportements qui, s'ils sont effectués, produiraient un effet irréversible. Le lien de causalité de cet argument n'est pas semblable à celui du monde physique, et avec un degré acceptable d'incertitude, les liens entre les éléments seraient incontestables et incapables d'arrêter l'étape finale. Avec ce rapport de solidité variable, il s'agit de convaincre les risques impliqués à faire quelque chose qui est si rejetable qu'il se retrouvera dans un résultat désastreux. En ne pouvant pas expérimenter, l'argument inductif perd une partie de sa force et l'analogie gagnera une plus grande force argumentative.

Mots-clés: Pente glissante, bioéthique, arguments, sorites.

Introducción

Los argumentos falaces poseen una estructura, potencial y fuerza persuasiva que han sido bien conocidos desde la época clásica. Cuando se emplean argumentos para expresar dudas o inquietud por lo que pudiera ocurrir, como es el caso del argumento de la pendiente resbaladiza, pueden llegar a ser muy imperfectos, ya que se apoyan en opiniones comunes que pocas veces son contrastadas, o no cuentan con información suficiente que justifique algún pronóstico negativo por lo que no son concluyentes, aunque lo parezcan. Lo que los hace paradójicos es lo influyentes que son, ya que comunican dudas razonables, y son la ocasión perfecta para deliberar sobre resultados prácticos, y mediante procedimientos rigurosos podrían llevar a conclusiones verdaderas a pesar que sus conexiones muchas veces no son claras.

En las éticas aplicadas hoy en día, este tipo de argumentación falaz es un lugar frecuentado. La secuencia fatal de acciones que parecen inocuas es anunciada por este tipo de

argumentos que recuerdan a los sorites clásicos. Su lenguaje defensivo es predominante en los debates especialmente de la bioética.

El argumento de la pendiente resbaladiza consiste en “sugerir erróneamente que, si se toma el curso de acción propuesto, se estará yendo de mal en peor”¹. La argumentación descansa o sobre los precedentes negativos, que es la premisa de todo razonamiento y es real, o sobre las consecuencias no deseables, y utilizan imágenes como compuertas que se abren o diques que se rompen repentinamente, el efecto dominó o la progresión de una bola de nieve. Esto deja en evidencia que la cuestión de los límites en torno a las técnicas biomédicas está hoy más vigente que nunca.

La frontera entre el conocimiento y la acción difumina los conceptos que se sirven de un lenguaje persuasivo pero muy impreciso y terminan siendo provisionales, sin embargo, constituyen buenas razones para llevar a la práctica lo discutido. La reflexión sobre lo práctico es compleja, incierta e imperfecta. La pendiente resbaladiza puede solapar argumentos y elementos ideológicos de las discusiones actuales sobre salud y bienestar. Es por eso por lo que queremos hacer una pequeña reflexión sobre este tipo de argumentos para que sean tomados en cuenta a la hora de analizar la argumentación que se utiliza en temas de bioética aplicada en la actualidad.

Paradojas de la argumentación práctica

La pendiente resbaladiza es un argumento que aparenta ser correcto, y se vale de la sensibilidad generalizada ante incertidumbres negativas de todo tipo que se presentan frente al futuro y sus incógnitas. La idea general en la que sienta su base es la de que es preciso evitar ciertas acciones que parecieran imperceptibles, inocuas, menores o incluso neutras, porque una vez dado el primer paso, un mecanismo de consecuencias impredecibles desencadenará un proceso que será diferente, temible y difícil de controlar. Lo cuantitativo

¹ Eemeren, F H. van y Grootendorst, R.: *Argumentación, comunicación y falacias. Una perspectiva pragmatológica*. Celso López y Ana Vicuña, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2002, pp 177-186

dará paso a lo cualitativo transformando lo positivo y las mejores intenciones tras una cadena de acontecimientos y casi sin llamar la atención, en negativo y desastroso. Al igual que en los razonamientos paradójicos o sorites clásicos.

Aunque falaz, este argumento de la pendiente tiene importancia en la práctica. Es un razonamiento sobre consecuencias. Al no contar con evidencias suficientes, este tipo de argumentación utiliza un lenguaje defensivo para sortear las deficiencias del razonamiento y destaca los efectos nefastos de un hecho. Podemos ver cómo se utiliza la pendiente resbaladiza para dar lugar a preguntas sobre lo correcto en los debates de ética aplicada sobre temas de política y moral como la muerte digna, reproducción asistida o interrupción voluntaria del embarazo, y diseccionar ciertos modelos de conocimientos y prácticas científicas, debido a que tiene un alto valor retórico y persuasivo.

El objetivo de la pendiente resbaladiza es impedir decisiones que crearían situaciones eventualmente peligrosas, aunque no haya indicios suficientes para afirmarlo con seguridad. Cuando los temores, las creencias y los prejuicios ocupan el lugar de las razones y no hay evidencias o datos consistentes que los respalden, no debería afirmarse que una situación A lleva a una situación B, porque no es lo mismo aseverar que algo podría suceder que asegurar que va a suceder.

Entonces, ¿para qué usar la pendiente resbaladiza si es un argumento falaz e imperfecto? Por su uso práctico moral, político e ideológico. Sirve para expresar una inquietud ante las consecuencias de una acción y recordar los precedentes que no deberían repetirse y es el punto de partida para otro tipo de argumentos más rigurosos.

¿Cuál es la clave para que estos argumentos de pendiente resbaladiza parezcan verosímiles? Un mecanismo que vincula dos acontecimientos distintos sin razón aparente y que funciona poniendo límites. Avisa sobre la existencia de un problema de cierta gravedad que ha ocurrido en el pasado y que por sus características infunde un temor justificado y pondrá en marcha un mecanismo difícil de controlar. Mediante un nexo poco claro, contra toda lógica, lo que parece inocuo se convertirá en un gran desastre, y para ello es necesario

valerse de metáforas y analogías ² que por su fortaleza persuasiva logren generar el temor y las creencias relativas a este asunto que no debe permitirse nunca que suceda. Es la ideología en su afán de imponer a otros su punto de vista quien le da fuerza a estos argumentos imperfectos los cuales resultan aceptables a pesar de todo porque pone límites normativos convenientes en situaciones de especial dificultad y ayudan a la construcción de buenas prácticas en el ámbito de la salud. Sin embargo, se sugiere que el límite auténtico es la condición humana en su debate moral sobre el impacto sobre la vida de los agentes que, siendo el objeto principal de deliberación, adquieren una dimensión pública y van perdiendo prioridad las libertades y la autonomía individual.

Como bien dice Raymundo Morado, “Hoy en día, la noción de racionalidad involucra computar bien, calcular o procesar eficientemente la información disponible. Por ello, la persona lógicamente racional ya no sólo será la que “argumenta bien”, ni quien “habla y comprende bien” ni “aquella que domina el álgebra del pensamiento”, sino aquella que “procesa bien la información dado su contexto”³.

El enfoque menos lógico y más pragmático de este tipo de argumentación que no es concluyente, legitima ciertas prácticas que se construyen a medida de un sistema social y político. La superposición de lo cognitivo y lo ideológico tiene un giro práctico y cívico que están ligados a la reflexión filosófica en lo interno y en lo externo. La fuerza argumentativa de la pendiente resbaladiza está en el pasado, se apoya en el valor de la Historia, aunque a veces parezca que miran al futuro. Quieren convencer de algo y no demostrar algo.

En la pendiente resbaladiza cobran valor los principios fuertes, innegociables, los que no admiten excepciones. La pendiente advierte que no habría que hacer algo porque, al salir de la norma, hay una continuidad en los pasos cuantitativos hasta dar un salto cualitativo donde se altera la situación, es decir, hay un vínculo que puede estar oculto entre las premisas o hecho A y la conclusión o hecho B, y se presentan las conclusiones en términos negativos.

² Walton, D.: *Slippery Slope Arguments*, Oxford, Clarendon Library of Logic and Philosophy, 1992, p. 312.

³ Morado, R.: “Problemas filosóficos de la lógica no monotónica”, en Orayen R. y Moretti A., *Filosofía de la lógica*, Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, Madrid, Trotta, 2004, p. 317.

Se aplica en casos de razonamiento moral donde podría haber más de una solución correcta, y no existe un fuerte respaldo institucional que vele por los procedimientos, agentes y resultados como en el caso del ámbito jurídico. La dificultad radica en señalar cuál es el punto inicial que habría que cortar de raíz para no poner en marcha el mecanismo, cuáles son los catastróficos puntos intermedios y cómo cortar la secuencia. La actitud permisiva, las fronteras poco definidas, el pasar por alto los riesgos, provocan el “efecto dominó”. Este argumento, al relacionar varios conceptos y aportar mayor claridad a las experiencias, funciona como una metáfora y como un razonamiento imperfecto.

Una de las piedras angulares del razonamiento humano es la habilidad del razonamiento analógico porque permite adquirir nueva información construyendo relaciones categoriales y esta habilidad del razonamiento analógico está potenciada por el mismo lenguaje.

Yoris-Villasana nos recuerda que:

“Cuando ofrecemos un argumento, se nos presentan distintas situaciones, no excluyentes, y se nos puede pedir, entre otras cosas que hagamos alguna de las que listamos a continuación:

1. Justificar sus premisas
2. Justificar el nexo entre éstas y la conclusión
3. Rebatir algunos argumentos, quizá responder a objeciones
4. Justificar que nuestro argumento es más fuerte que un argumento opuesto dado.

Ahora bien, para responder a la primera demanda normalmente no meta argumentamos; para responder a la segunda, tampoco son necesarios los meta argumentos, bastará con explicar la garantía; en la tercera solicitud, al rebatir contraargumentos, en cierto sentido estamos meta argumentando, y al responder a la cuarta solicitud tenemos que meta argumentar”⁴

Los efectos de acumulación o sustracción son la base de un tipo de razonamiento sofisticado y paradójico que con el término griego soros (que significa montón o rimeros), da origen al sorites. Este demostraba por un método de análisis de reducción al absurdo, que

⁴ Yoris-Villasana, C.: “Fuerza Argumentativa como criterio comparativo”. *Quadripartita Ratio: Revista de Retórica y Argumentación*. Departamento de Filosofía de la Universidad de Guadalajara. Número 2, pp. 37-45, Septiembre 2016. Accesible en <http://www.quadripartitaratio.cucsh.udg.mx/index.php/QR/article/view/54/352> (Consulta 22-04-2020)

también pueden producirse cambios cualitativos en los que no puede distinguirse lo poco de lo mucho y también que al ser poco confiables los datos sensoriales, la verdad sólo podía proceder de las ideas.

Galeno es quien le da a los sorites un uso en el campo de la medicina, al darle importancia a la acumulación de los argumentos y la observación repetida⁵. El pensamiento helenista en cambio, cuestiona el alcance de las diferencias cualitativas mediante la división en partes del tiempo o el espacio. Este tipo de falacias pone su énfasis en el agente y no en el razonamiento.

En la actualidad, los sorites le dieron paso a las imágenes del riesgo en las que se acumulan peligros, tabúes y prohibiciones como un soros complejo y denso que encadena premisas. Con el fin de defender valores y no llegar al deterioro del orden, se deben evitar prudentemente las peligrosas excepciones. Antes de tomar una decisión en la deliberación se toman en cuenta todos los factores, y hay una línea muy poco definida entre los razonamientos correctos y las falacias que justifica el uso de estos argumentos en los debates de bioética y ética aplicada. De esta manera, si se considera el respeto por la vida un principio que no admite excepciones se hace necesario enfatizar el mensaje de prohibir la ayuda de los profesionales a alguien que haya solicitado morir o interrumpir el embarazo.

Los precedentes negativos como la manipulación de la ciencia y de la medicina que lleva a hechos que se suceden en cadena en un continuum sin elementos independientes, en el que los criterios de continuidad y potencialidad no tienen diferencias significativas, llevan a la ruptura de límites y terminarían siempre en consecuencias negativas para la vida misma. En el debate sobre la salud, la vida y la muerte, lo que está en juego es algo fundamental que es la dignidad del ser humano y su autonomía, la cual parece ser ignorada por las cuestiones técnicas en la investigación científica. La calidad formal de los argumentos es menos

⁵ Burnyeat, M. F.: "Gods and Heaps", en Schofield, M. y Nussbaum, M.: *Language and Logos*, Cambridge, Cambridge University press 1982, pp. 315-338.

relevante que su influencia en la opinión pública. Estos operan en un contexto determinado y con una clara finalidad práctica.

Retórica de la incertidumbre

Al hacer un análisis de este tipo de argumentos, se pueden destacar las deficiencias formales del razonamiento y también la metáfora elegida, que sirve para identificar si el motivo que causa la preocupación es semejante o a casos anteriores o a acontecimientos futuros si se da un primer paso equivocado. Actúan al margen de la experiencia, usan el lenguaje de la incertidumbre, imágenes de riesgo y transmiten inquietud sobre el deterioro moral. La flexibilidad hace factible la mezcla de razones y figuras retóricas. Por tener un objetivo práctico, las razones están sujetas al juego de intereses y las contingencias. Su discurso ambivalente sobre la técnica o el uso de los recursos naturales refleja muy bien a las sociedades de riesgo actuales.

Es un discurso de perdedores y ganadores donde lo importante es el resultado práctico. Refuerza la creencia de que las propiedades de un hecho se puedan aplicar a un segundo hecho sin la evidencia de que esto pueda ser así. Los acontecimientos catastróficos se precipitan sin transición y paso a paso. Se mezclan elementos reales y posibles dando paso a la justificación de nuevos límites y restricciones. La pendiente cuestiona prácticas nuevas que conllevan el riesgo de situaciones imprevistas, El peligro es una expectativa y el miedo ocupa el lugar de los hechos.

El peso de estos argumentos está en la conclusión. El resultado indeseable justifica la advertencia sobre un curso de acciones en las que el resultado de un suceso se atribuye a otro o bien hacia atrás o hacia adelante y esto justifica las medidas restrictivas porque lo desconocido es un riesgo. La pendiente amplía la perspectiva del horizonte actual y al advertir sobre las consecuencias de las decisiones tomadas en medio de la incertidumbre, se apela a la responsabilidad y prudencia de los agentes. Ha tenido éxito en el ámbito moral, político y jurídico, con el uso de un lenguaje organicista que recuerda que hay fuerzas desconocidas que sobrepasan las capacidades de los seres humanos y a las mejores intenciones.

La pendiente resbaladiza: una llamada de atención sobre un problema real

El principal riesgo de las biotecnologías sería de carácter político, ya que se exagera la actitud de desconfianza ante los cambios. Pero la pendiente resbaladiza también puede llevar a un final positivo si los cambios se ven como una nueva y necesaria oportunidad para los agentes.

Este uso positivo demuestra que puede haber un punto intermedio entre una tolerancia sin límites y los tabúes que se niegan a dar paso a lo nuevo sin salirse de la retórica de la incertidumbre. La pendiente resbaladiza nos sitúa entre lo normativo y lo fáctico y nos da la oportunidad de hacer un análisis diferente. Su lectura conservadora legitima restricciones, y su lectura más liberal sugiere cambiar el curso de la acción. Es ubicua, se adapta a nuevos usos y contextos. Su fin es convencer y recordarnos que los argumentos tienen una finalidad práctica, llega a soluciones apropiadas, coordina actuaciones y cuestiona formas de hacer y pensar. No están al margen de la lógica, son una forma de entenderla.

Las teorías normativas prestan poca atención a las circunstancias o a los motivos que llevan a iniciar la argumentación, en cambio, la argumentación moral estaría más cerca de las circunstancias temporales y espaciales. La argumentación es un acto de habla complejo que no solamente sirve para llegar a conclusiones sino también para defender un punto de vista y convencer al interlocutor y para marcar el lugar que cada uno ocupa en un entramado de relaciones. Su objetivo es la aceptabilidad fáctica y ofrece conclusiones válidas para quien se encuentre dentro de una determinada situación social y en un contexto de comunicación. Cuando los riesgos y las consecuencias indeseables tienen un papel relevante en el debate sobre el futuro, los argumentos imperfectos ponen de manifiesto sus límites y a su vez su gran potencial. Si el futuro vale menos que lo próximo y la libertad desemboca en un poder negativo, la ética del futuro se apoyará en el temor, en la posibilidad del final apocalíptico.

Es importante destacar que la pendiente resbaladiza no es ni puede ser un razonamiento concluyente, sobre todo si se usa para proteger la integridad y dignidad humana, donde lo humano sería el límite del razonamiento. La función de la ética debe ser poner límites y recordarnos que el principal objetivo de los avances biomédicos ha de ser la salud y que todos deberían ser considerados personas con dignidad, que el humano es un fin en sí mismo y no un medio a disposición de otros seres humanos.

Sin embargo, la ética es sensible a los lenguajes, las tradiciones, los compromisos, los contextos y también de las ideologías. La ciencia y la medicina suelen ser piezas esenciales en la retórica ligada a la visión del mundo y del poder donde se unen lo político y lo biológico, lo cultural y lo natural. La adaptación de los profesionales de la salud a las nuevas demandas de las autoridades hace que puedan tolerar y justificar programas y ensayos científicos que pongan en un segundo plano la libertad individual y los criterios morales. El objetivo del uso de la pendiente resbaladiza en el ámbito de la salud y la vida sería el de garantizar las libertades individuales. Llamar a la prudencia y garantizar derechos básicos en materia de salud.

Lo humano es el límite para la acción. En el modelo de I. Kant, los seres humanos son fines en sí mismos, y en el de J. Locke, la identidad personal depende de la racionalidad y la autoconciencia. Esto da lugar a enfoques y resultados diferentes. Lo que está claro es que los intereses y la autonomía de las personas deben prevalecer sobre los intereses de la ciencia y para eso se necesita la construcción de un marco normativo construido sobre principios de validez universal.

La falta de acuerdo sobre los límites de los nuevos conocimientos le da fuerza persuasiva a las metáforas del argumento de la pendiente resbaladiza. La deliberación es el espacio idóneo para buscar el equilibrio entre las normas que hay que aplicar y las circunstancias en las que se aplican. La pendiente resbaladiza nos enseña que la acción necesita límites normativos para cerrarle el paso a las conductas inhumanas, y la construcción de estos límites es muy compleja.

Aunque falten datos significativos para asegurar resultados y límites definidos, la pendiente resbaladiza pretende advertir y estimular nuevos debates.

López de La Vieja nos deja en claro que:

“La pendiente resbaladiza no lleva a resultados verdaderos en sentido estricto; aun así, cumple con funciones que se le parecen, de ahí el equívoco. Puede llamarse de varias maneras a esa función práctica-equivale a “preservar la verdad” según D. Walton-, en cualquier caso demuestra que los aspectos formales son tan sólo una parte de los argumentos por significativa que sea⁶”

⁶ López de La Vieja, M. T.: *La pendiente resbaladiza: la práctica de la argumentación moral*, Madrid y México DF, Plaza y Valdéz, 2010, p. 288